

Mensaje tres

Hacer la voluntad de nuestro Padre en esta era

Lectura bíblica: Mt. 7:21-23; 6:10; 12:50; 16:18-19; 21:42, 44; 5:14

- I. A fin de entrar en la manifestación del reino de los cielos en la era venidera debemos hacer la voluntad de nuestro Padre en esta era—Mt. 7:21-23; 6:10; 12:50; Ap. 4:11; Ro. 12:2; Ef. 1:5, 9, 11; 5:17; Col. 1:9; 4:12.**
- II. El reino absolutamente guarda relación con la voluntad de Dios y completamente cumple la voluntad de Dios; de hecho, el reino es la voluntad de Dios—Mt. 6:10.**
- III. El máximo resultado de la constitución del reino de los cielos es la voluntad del Padre celestial—7:21.**
- IV. Como pueblo del reino, nosotros estamos en la tierra para hacer la voluntad del Padre—7:21; 12:50.**
- V. Todo el que hace la voluntad del Padre es un pariente del Señor Jesús—12:50:**
 - A. Cristo, el Rey celestial, siempre se sometió a la voluntad del Padre, pues tomó la voluntad del Padre como Su porción y no se resistió a nada—11:28-30; 26:39.
 - B. Todo el que hace la voluntad del Padre es un hermano que ayuda al Señor Jesús, una hermana que se solidariza con Él y una madre que tiernamente lo ama.
- VI. El pueblo del reino necesita orar para que la voluntad del Padre sea hecha en la tierra así como en los cielos; esto equivale a traer a la tierra el reino de los cielos—6:10:**
 - A. Después de la rebelión de Satanás (Ez. 28:17; Is. 14:13-15), la tierra cayó en sus manos usurpadoras.
 - B. La voluntad de Dios no podía ser hecha en la tierra así como en los cielos.
 - C. Dios creó al hombre con la intención de recobrar la tierra para Sí (Gn. 1:26-28).
 - D. Después de la caída del hombre, Cristo vino para traer el gobierno celestial a la tierra a fin de que la tierra pudiera ser recobrada en pro de los intereses de Dios, a fin de que la voluntad de Dios pudiera ser hecha en la tierra así como en los cielos.
 - E. Es por eso que el nuevo Rey estableció el reino de los cielos con Sus seguidores.
 - F. El pueblo del reino debe orar por esto hasta que la tierra sea plenamente recobrada para la voluntad de Dios en la era del reino venidera.
 - G. Cuando el nombre del Padre sea santificado (Mt. 6:9), el reino del Hijo haya llegado y la voluntad del Espíritu sea hecha en la tierra así como en los cielos, ése será el tiempo de la manifestación del reino de los cielos.
 - H. Nosotros que estamos en la realidad del reino debemos orar por estas cosas.